"Sraedorra"
127 Osseelton Street - N. W
Londres
Inglaterra

LONDON N.W 12.15AM DE 4 09

No se admiten colaboraciones desconocidas y que no estén firmadas por sus autores, siendo éstos los únicos responsables de sus escritos.

TRIBUNA

PERIÓDICO SEMANAL

Los pseudónimos están reservados única y exclusivamente para el cuerpo de redacción designados expresamente esta hoja.

AÑO I — ASUNCIÓN DEL PARAGUAY, Octubre 23 de 1909 — NÚM. 8

La correspondencia debe ser dirijida en nombre del señor SINFORIANO E. CABALLERO, CASILLA DE CORREOS Núm. 23

Los originales sean ó no publicados no se devuelven.

APARECE LOS SÁBADOS

Precio de Suscripción:

CAPITAL Y CAMPAÑA

Por mes	3:00 $
Trimestre	8:00 »
Semestre	15:00 »

EXTERIOR

Trimestre	0:75 $ oro

AVISO: *Convencional*

PAGO: *Adelantado.*

A! Mártir de la ciencia, FRANCISCO FERRER GUARDIA

¡Mientras duró el calvario de tu vida,
hermosa la misión que te impusiste;!
hacia la Luz, los hombres conduciste;
la fuerza del astuto, fué vencida.

En guerra con la fiera embravecida,
altivo á tu destino siempre fuiste,
y el orbe te miró como venciste
envuelto en tu ideal ¡oh gran deicida!

Tenaz, la plaga negra acobardaste
sembrando el gran saber con que humillaste
la escoria, que temió tu alma sencilla;

¡tu obra es inmortal; himnos de gloria
cantemos, recordando al que otra Historia
formó, dando su sangre por semilla!

Ramón N. OLIVERES.

La revolución y los pueblos

—«o»—

Los países, en su marcha latente á través del siglo XX de nuestra civilización, civilizacion que infunde respeto por sus adelantos científicos y lástima por el cúmulo de desgracias y sinsabores que se ciernen á diario sobre el proletariado, parece que caminan hacia el ocaso de su trayectoria, floreciendo en ellos la semilla esparcida por los discípulos del apóstol Kropotkine.

A diario pónense mas tirantes las relaciones entre el capital y el trabajo; el uno hinchado y corpulento de puro apretar y el otro, flaco y rabioso de tanto ser esclavo, marcan ya claramente para la historia de manana, un despertar, que resonará en todos los ámbitos, atronando con sus potentes estallidos de libertad.

Para nadie es un misterio, lo que infaliblemente ha de venir: todos sabemos, hasta los menos creyentes, que dentro de poco el gran resultado, la única finalidad ya no se podrá evitar. Leemos, pensamos y nos convencemos; vemos y callamos, pero interiormente, en la capilla de nuestra alma, rezamos credos á la santa idea que se extiende como reguero de pólvora, abarcando con sus altos argumentos é intachables verdades, hasta los pueblos más remotos y los rincones más ignorados.

Desde el primer capitalista, hasta el último productor, olemos la tormenta que se cierne sobre nosotros; por si sola, sin necesidad de azuzar el amontonamiento de las nubes de odio que nos tapan el cielo de nuestra vida; forman barreras infranqueables para el desheredado, las injustas hambres y bárbaras miserias que azotan á unas tres cuartas partes de los mortales; nos predican la igualdad ante el mendrugo, desde bastante tiempo atras, y naturalmente, un dia ú otro al hombre le dará por aprovechar las lecciones que recibe.

Moral y materialmente se sabe cuales son las cátedras donde se han nutrido los nuevos ideales, que presagian para todos, un cambio radical en el método de nuestra vida. Sabios pensadores, erúditos maestros, dedican las energias de toda su existencia, á predicar la revolución social como único medio de salir del atolladero; unos la desean traida por la evolución del cerebro humano que alimentándose de sanas enseñanzas, traiga la desmoralización de todo lo de hoy; pero asi tranquilamente, sin violencias ni rencores, solamente empujada por la clarividencia de los argumentos, que obligarán á que los mismos gobiernos, presenten su dimisión, imposibles de vivir dentro un espacio de tiempo, entre la atmósfera que se está levantando; la revolución social pacífica, traida por el cambio de medio. Otros, los más, sueñan el gran dia, á través los cristales de sus violentos deseos, aceptando el sacrificio de vidas con tal de dar un paso hacia adelante. Quieren empuñar el fusil, saliendo á la calle ansiosos de libertad y hambrientos de iguales vicisitudes ó regocijos. Su entusiasmo les hace aceptar una victoria innegable, pués la razon está toda de su parte y por esto son fervientes en sus convicciones inquebrantables.

Pero, si analizamos las enseñanzas que nos trajeron, todas las consecuencias de ahogadas revoluciones, veremos que la revolución social traida por la violencia, nunca triunfará, siendo si, una gran preparatoria para el desenvolvimiento de la esplicada más arriba, ó sea de la revolución social traida por la ciencia y la verdad, sacudiendo el marasmo del cerebro humano.

Nunca se podrán negar los adelantos que nos traen para un cambio general, las revoluciones armadas; es indiscutible el prestigio que cobran las ideas nuevas entre los indiferentes, después de un levantamiento sofocado: pero la que no se podrá contrarrestar de lo que no se podrán evitar los naturales efectos, es de la actitud que dia á dia va asumiendo la ciencia, que cuenta cada vez mas, nuevos, grandes é inteligentísimos adeptos dirigidos todos al comunismo de la raza en todas sus fases.

La misión de los pueblos de hoy en adelante, no podrá ser, desarrollándose de una forma tan aventurera como ahora; el hombre necesita una seguridad, le hacen falta para todo, bases fijas que le aseguren el bienestar al cual tiene derecho, y esto tal como obramos, tardará mucho en venir; sacrificamos á nuestra ambición de mejoras, cerebros potentes, de los cuales un instante mas de latir es siempre un esfuerzo dentro del moral orden existente, hacia lo soñado; á los buenos hay que conservarlos para que con sus enseñanzas conduzcan el pensamiento de todos, á la gran revolución única é inevitable, prometedora de todo á todos, á la *«revolución de la moral humana»*.

ANÓNIMO

Francisco Ferrer

—«o»—

De nuevo, en la España de las hogueras rociadas con grasa humana y los crimenes absurdos, ha sido asaltada la ciencia y pisoteado el progreso de los pueblos ante los injustificables hechos del castillo de Montjuoih.

En la odiada fortaleza, donde se cobija la justicia del gobierno español han retumbado otra vez los muros por las descargas que han eliminado de la lucha hacia la libertad de todos, á los inocentes fusilados por la revolución barcelonesa del pasado julio.

Uno á uno, ha ido cayendo otro número de conscientes luchadores que fruto de los bárbaros procedimientos de los mandatarios, se impusieron defender al pueblo moral y materialmente, antes que hacerse solidarios del excerable proceder de Maura.

Quieren imponerse por la barbarie, á la gran avalancha de los ideales nuevos que nadie absolutamente nadie, podrá detener. Son inútiles las represiones, ineficaces las condenas de muerte y el cierre de centros de enseñanza; es en balde, interponerse entre el porvenir y los que luchan por el, pues convencidos de su único camino ante el estado actual de cosas, bregarán fuertes en su puesto cayendo gloriosos para que otros ocupen el lugar ó consiguiendo la victoria que se perfila ya en todos los países civilizados.

Ha sido fusilado tambien Francisco Ferrer, pero nunca muerto, pues esto significa desaparición completa, anulación de todo, olvido eterno, y Ferrer, la insigne obra realizada por este gran hombre late en miles de cerebros: su nombre queda esculpido en todas las páginas de los libros de nuestra vida; la figura del convencido laico, flotará por siempre ante nuestros hechos, guiando el brazo que levante la antorcha ante el camino del pensamiento nuevo, morirán todos los Maura, sucumbirá la tiranía, y las lecciones del profesor del obrero, las enseñanzas de Ferrer nos harán recordarle con alegria á todas horas: y no dudamos que en la hora del triunfo sabremos erigir á su memoria pedestales de simpatia cada uno dentro nuestro corazón; devolveremos el sacrificio de su vida por nosotros, honrando tan esclarecido nombré como se merece.

¿Qué se ha conseguido con el fusilamiento de Ferrer? Nunca lo que esperaba la monarquia española, pero si lo que podíamos ambicionar nosotros.

Todos los hombres estamos predestinados á una gran obra, algún supremo esfuerzo y Francisco Ferrer, ya había hecho el suyo. Al fundar su Escuela Moderna, al sembrar en el campo obrero las enseñanzas para nuestro bienestar y mejoramiento futuros, al señalarnos el camino que debemos seguir, ha cumplido su misión; ni se le podía exigir mas, y muy facilmente que nada más hubiera hecho, pero su obra le inmortaliza ante el mundo entero, del cual gozaba unánimes y verdaderos elogios

Es de lamentar grandemente la desaparición de Ferrer aunque no hubiera sido más que por su satisfacción al contemplar la magnitud eficáz de sus enseñanzas hacia el avance, pero, verdaderamente esta es la muerte que más podía desear. Su figura se agranda ante los ojos de todo el orbe; su nombre hoy, ocupa la prensa mundial, cubriéndole de olas de cariñosos recuerdos; es un mártir de su idea, que muere, asesinado por los contrarios temerosos de su poderoso prestigio, y revolucionarios procedimientos.

Su desaparición de la lucha activa, da pié á que salgan otros muchos más á continuar su obra, y saldrán indudablemente, guiados por la verdad, que fué el lema inseparable de todos sus actos y acciones.

El acto de fusilarle, ha dado motivo á una protesta mundial contra la carcomida monarquía española que incapáz de gobernar con la razón pues que esta no existe en ninguna monarquía, quiere dominar por el terror; Maura y sus secuaces se han hecho odiosos á todo hombre que piensa en el mañana, ansiosos de nueva aurora, y por último, el acto últimamente realizado en Monjuich fustiga la causa de los obreros todos, quienes tienen y amontonan un poderoso motivo más, que ha de empujarles á la gran revolución salvadora de los que sufren las despóticas acciones de lo que se llama gobierno.

¿Podíamos esperar más, de Francisco Ferrer? No: cualquiera que hubiera sido su final, habría estado exento de la gloria en morir por su causa, y no hubiera dado mejores resultados, es casi seguro.

Nuestra misión ahora, no es la de estarnos lamentando porque haya sido fusilado; teníamos obligación de luchar por su libertad, desde el momento en que se le puso preso, y no empezar á gritar ahora que ya no hay remedio. Ferrer ha sucumbido, pero como sucumben los héroes por una causa, como mueren los redentores de una idea: no debemos llorar su muerte, al con-

Int. Instituut Sec. Geschiedenis Amsterdam

trario, debemos alegrarnos: estudiado en su fondo desaparece el contrasentido de esta afirmación: La muerte de [illegible] trae miles de adhesiones à la [illegible] de la Verdad, que no hubieran [illegible]lido en otra circunstancia cualquiera; ahora la única y exclusiva obli[gaci]ón de todos nosotros, es cooperar [con] nuestras fuerzas á la continuación [de l]a hermosa obra del laico sociólogo, [pros]igarnos el fruto que sembró y pre[para]r los campos jóvenes, para que [germin]en la semilla de las enseñanzas, [que] tanta fama han dado al que ha [sabi]do morir por ellas, pronunciando en sus últimos instantes de luchador, frases de aliento y empuje para los que ansiamos, libertad, igualdad y fraternidad.

LA REDACCIÓN

DELIRANDO

÷

LA PATRIA

—

¡La Patria! Monstruo voràz que sacia su hambre en el pueblo, su víctima, la eterna víctima de los eternos expoliadores ¡patria! serpiente divinizada en cuyo altar y en su holacausto se vierte la sangre de los pueblos, ¡patria! palabra hueca y sin sentido, nombre de algo que no existe y que solo alimenta los corazones bárbares y retardatarios, entidad ficticia que á fuerza de ser pregonada se inocula en el alma del tierno infante para mañana cuando hombre, sea el enemigo de la raza humana y no ame más que á los pocos hombres nacidos en los limitados dominios de éste dios Baal que divide la tierra, aparta á los seres y fomenta rivalidades y atiza el fuego de la guerra para contemplar con ojos deleitados el bárbaro y horripilante cuadro de un combate, que como sacrificio y en loor suyo celebran los pueblos en el anfiteatro del mundo.

LOSCAR C.

Pensamientos

÷

Para matar una idea, los gobiernos ejecutan á los hombres; jamás mayor absurdo, Francisco Ferrer vivirá eternamente en la memoria de los pueblos.

* * *

Es digna de lástima y oprobio, la monarquía que para destruir el avance de su pueblo, se ve obligada por su incompetencia á fusilarlo.

* * *

Las tempestades de la Naturaleza destruyen la semilla plantada en los campos del agricultor; pero nunca las tormentas que levantan los gobiernos, harán abortar la semilla libertaria sembrada en el cerebro humano.

* * *

¡El hombre con el hombre!

Uno afanándose por dominarlo todo, otro esforzándose para no ser esclavizado; éste, apoyado en la ciencia y el otro en la fuerza

¿Quién vencerá? La verdad.

* * *

En Europa ha sido siempre una preocupación *el peligro amarillo*; cuando el único que debiera preocuparles por sus funestísimas consecuencias es *el peligro negro*.

RAMÓN N OLIVERES

Ferrer y su delito

—«o»—

El problema de la represión efectuada por el gobierno español, con motivo de la pasada revolución en Cataluña, sigue su fatídico curso de terror, sin pesar consecuencias, haciendo caso omiso de los fatales resultados que de ello pueden dimanar para la monarquía de Alfonso XIII.

Las declaraciones hechas por los encumbrados políticos de España están contestes en afirmar que el porvenir se presenta lleno de dificultades para el régimen de la citada nación y que vislumbran un fatal resultado no lejano.

Con la revolución fracasada hace poco se ha presentado ante el gobierno de Maura, el mismo caso que cuando el *célebre proceso Rull*, ó sea la necesidad de presentar ante todo el mundo un autor verdadero ó nó, de los sucesos acontecidos, creyendo evitar con esto todas las críticas que lo acusen por no haber sabido evitar los hechos y ya que esto no fué posible al menos castigar á los culpables.

Los que estudiaban á Barcelona cuando la *época de las bombas* estaba en su periodo álgido, conocieron á Juan Rull, titulado anarquista primero y luego actuando como confidente de la policía; saben plenamente convencidos, que el tal, fué una víctima de sus propias maquinaciones. El gobierno pasaba el bochorno de contínuos atentados en sus propias barbas, con un enjambre de policías de todas clases y colores espacialmente puestos para descubrir la pista de los terroristas. Todo resultaba ineficáz, prisiones, amenazas y palizas; se perseguia á todo el mundo, cada dia se encontraba pistas nuevas pero las bombas seguían estallando. Vinieron las protestas de toda la prensa nacional y del extranjero, tratando de incapaces á todos los del gobierno y de la policía; luego la determinación del comercio barcelonés en crear una policía inglesa por cuenta y riesgo y asi y todo el misterio continuaba impenetrable.

¿Que sucedió? El ministerio apretado por su responsabilidad ante todos, y necesitando «un autor» sea quien fuese, telegrafió á los de Barcelona que en un cortisimo plazo resolvieran el asunto de las bombas ó de lo contrario, obrarían empezando primeramente con ellos.

Y lo resolvieron; envolvieron á Juan Rull en sus maquinaciones y enredos, metieron á la familia en hallazgos de bombas, raras combinaciones y correspondencias, y á los pocos dias el gobierno suspiró satisfactoriamente, pues habían aparecido los únicos y verdaderos culpables de los atentados de Barcelona, según la prensa de todas partes ¡ya era hora!

Ya se tenía el autor, había aparecido la terrible familia; la opinión pública se dió por satisfecha, sin cuidarse de investigar si verdaderamente era así. Vienen la serie de juicios á puerta cerrada y se condena á la familia Rull, compuesta de una madre y dos hijos, á ser ejecutado uno de estos, y la mujer y el otro hijo, presidio por tiempo indefinido. El público rugía de satisfacción; habiánse acabado las bombas, y la tranquilidad de Barcelona renacía.

Señálase dia para la ejecución del «terrorista», cúmplense las tres sentencias.... y al dia siguiente estallan dos bombas más en la ciudad condal.

¿Eran cosa de la familia Rull los atentados terroristas? Nunca.

Y desde entonces acá el terrorismo ha imperado en Barcelona, sin que hasta la fecha, se haya dado con alguien verdaderamente autor de ello.

El otro nuevo caso como el esplicado, es el fusilamiento del sociólogo Ferrer, cuyas teorías laicas é ideas revolucionarias le han hecho conocer de todo el mundo.

Acusado de haber intervenido en la revolución de Julio, por el gobierno español, se presenta á responder de l s cargos; se le encarcela, «se encuentran pruebas, datos innegables de su actuación» y antes de que el pueblo pudiera aprontarse para la defensa de su profesor, este es vilmente asesinado en los fosos del castillo de Montjuich.

¿Como llamar á la acción realizada por el gobierno español? Renacen con esto los antiguos tiempos de barbarie; los reflejos del reinado de los Felipes, aparecen tétricamente.

En España sus gobernantes han dado un gran golpe á la ciencia que no habría que dejar impune: matan de la manera más inicua los pocos que dan brillo y esplendor al odiado país, los cuales estorban con sus ideales de redención, el que un pueblo se deslice como hasta aquí, entre la idolatría ante la religión y el respeto al rey, males que acabarán para siempre en España, antes de poco tiempo. La semilla del profesor Ferrer está regada con su propia sangre, lo que le ensalza ante la raza que sedienta de libertades y nuevos horizontes se encargará de vengarle.

GARDENY.

En el siglo XX

—«o»—

A mi amigo R. N. O.

—

Detengamos un momento nuestra marcha, quebrantada y costosa hacia la vida. Subamos á una altura para mirar en toda su extensión el camino recorrido con tanto afán, con tanto sacrificio y desvelo; contemplemos reuniendo pasadas peripecias los trastornos sufridos durante el trayecto.

Y recordaremos aquellas cadenas remachadas de dolores, valles que cubren arenas blanquecinas regadas de llantos; barquinazos inexorables de duras penas; lodazales sin fondo de desengaños, que nuestra vista no llega á alcanzar. Divisaremos allá lejos, muy lejos, un tupido velo transparente que parece de ténue polvo y algo se distinguirá á través de el. Es una caravana de desheredados, sin patria ni hogar, sucios, haraposos, con sus alforjas escurridas faltas de contenido, sus ojos retratan morados círculos, sello indeleble de agudas hambres; demacrados, decrépitos, esqueletos antes de tiempo, caminan, se arrastran arañando el suelo, simples fórmulas humanas, simulacros de seres vivientes, espíritus errantes de la vida, peregrinos del aliento que ninguna felicidad ni tan siquiera mísera alivia; pero con el soplo fúnebre de la muerte que les afixia; semi cadáveres recostados en las tumbas abiertas por la sed devoradora de la natura, todavia con un sonido gutural apenas perceptibles, tienen fuerzas para testar a sus hijos que á cuestas llevan, el deseo, la rábia por un porvenir perseguido durante veinte siglos consecutivos.

Miramos á nuestras plantas, y vemos cabezas destroncadas por nuestros semejantes, que ruedan por el suelo; hombres acribillados á balazos por sus mismos hermanos; almas valientes hechas carbones por las mismas razas; restos humanos desfigurados con torturas crueles por hijos de sus mismos padres; mártires todos por una idea reivindicadora.

De todas esas víctimas é inocentes, corre sangre que señala el odio profundo, vengador y cruel contra los verdugos, ansias alimentadas por la hiel de la amargura y bebidas con el jugo de las lágrimas malditas.

Y levantando nuestras cabezas sumidas en la desesperación del pasado, encontramos todavia en el presente, á nuestro lado mismo fieras voraces de forma humana que defienden como á sus cachorros el actual régimen de la humanidad y otros que conservan en sus cerebros, pasiones de pueriles causas; los primeros son la rémora de la civilización, el obstáculo de nuestras marchas, negras manchas de las ideas libres, llagas que pudren los nuevos corazones; y los últimos, son parias de la vida, aspas que cortan el ideal sublime, lunares que afean la única causa, y que disfrazan su mala intención con las hipocresías y ruindades.

Para que en todos ellos se inculquen las ideas nuevas, contribuiremos con nuestros pequeños esfuerzos; reanudemos pues nuestra marcha, con nuevos ánimos y redoblaas energías, para hacer hombres libres y fuertes, siendo la verdad único lema para seguir adelante.

GONZÁLEZ AMADO

ELISEO RECLUS

ORIGENES

De la Religión y de la Moral

Traducción de José Prat

III

En fin, la parábola de la inmortalidad del alma que desde millares y millares de años tuvo constantemente por elemento primordial el grano nutritivo arrojado en la tierra, ¿acaso hubiera podido nacer en otra nación que no fuese de agricultores? Que un pueblo cambie de alimento porque la guerra le haya hecho abandonar la comarca donde vivía, ó por emigración espontánea, y enseguida sus leyendas, sus tradiciones, se adaptan al nuevo medio, y hasta en nuestras grandes religiones modernas, budhismo ó catolicismo, el código de las creencias oficiales màs estrictamente regulado por los sacerdotes, acaba por modificarse.

El hombre primitivo que sentía fermentar en él la vida, atribuía espontáneamente á todos los objetos que le rodeaban una vida análoga á la suya. Si una piedra le hería se encolerizaba enseguida contra la piedra que creía animada de intenciones enemigas. Si tropezaba con una saliente del terreno, se arrojaba contra esta aspereza mala para con él. Amaba la rama que le acariciaba con sus hojas, la flor que le regocijaba con su perfume, y guardaba rencor al ramaje que le azotaba el rostro al pasar, al espino que le laceraba la carne, al fruto amargo que defraudaba su deseo. Cada impresión, agradable ó desagradable, suscita placer ú ódio; se liga á todo su medio por una oleada de impresiones que mantienen el hombre en una constante ilusión religiosa relativamente al mundo exterior. Bajo su forma rudimentaria, muy fácil de observar en los animales ò en los niños que golpean ó destrozan furiosamente la baratija de que se quejan, este animismo parece ridículo á los hombres hechos que ven perfectamente la relación de causa á efecto entre la piedra indiferente y la mano hostil; pero esta concepción de la vida universal continùa hallándose hasta en nuestros días aún en las ideas morales y la historia religiosa. Y es que los mil accidentes de la vida diaria no tienen siempre una génesis fácil de comprender: la ciencia de los fenómenos de la naturaleza no existía aún y sin embargo, la necesidad de explicárselo todo obraba necesariamente bajo una forma rudimentaria y el hombre primitivo se sentía naturalmente inclinado á buscar en los objetos inmediatos de su alrededor las causas misteriosas de los sucesos que le sorprendían. En el inmenso teatro de la vida, cada sér le parece que desempeña un papel especial de utilidad ó de perjuicio para su propia persona, «centro del universo;» cada uno le parece habitado por un espíritu favorable ó adverso; cada fuente tiene su náyade, cada árbol su dryada, todo está maravillosamente animado y se convierte en fetiche, hasta la brizna de hierba.

Rodeado el hombre por los espíritus, como por una nube de moscardones, pasa, por lo tanto, su existencia como en un entretenimiento constante, prefiriendo un dia reproches y al dia siguiente acciones de gracias. Creyéndose naturalmente el núcleo inicial del mundo, el salvaje debe imaginarse que todos los fenómenos de la naturaleza se efectuan para él, se ligan para espantarle ó se animan para tenerle contento. «Esto no ocurre sino á mi», exclama tanto el campesino del bosque como el egoista burgués de París. Alternativamente, y á veces en el intérvalo de algunos instantes, le parece que se levantan entorno suyo aspectros en forma de árboles y de piedras, ó que las estrellas le sonrien y las hojas de los árboles murmuran á su oido dulces palabras. Casi todo lo que rodea al hombre puede, según las circunstancias, aterrorizar ó tranquilizar, ser genio favorable ó volverse demo-

IMPORTANTE

—«o»—

En breve TRIBUNA publicará el sensacional folletín.

«¡MISTERIO!»

Historiando uno de los más célebres procesos de Asunción, y cuyo resultado se ignora.

Su autor el señor Ramón N. Oliveres, nos encarga hagamos presente, que su obra básase sobre datos seguros y revelaciones exactas, las cuales seguramente podrán dar luz sobre un crimen ha poco descubierto, como así también inclinar la opinión pública respecto al verdadero fallo sobre un largo pleito de mucha resonancia, pendiente en los tribunales del Paraguay.

Ante el ejemplo

—«o»—

Cuando Francisco Ferrer preveía su final, y se convenció de que nada le apartaría de la barbarie con que han procedido sus verdugos, mandó cartas á París, haciendo declaraciones en vario periódicos, respecto á su inocencia de los cargos que le imputaban. Esto junto á la atmósfera que se levantó rápidamente en su favor, cuando se supo la prisión, dió màrgen á sérias protestas en la prensa mundial, pués que sin excepción de ninguna especie, todos han intercedido en favor del profesor laico de Barcelona.

Se verificaron mitins en América en toda Francia, en Italia, Inglaterra, Holanda y Alemania, dando pié la indignación popular á que fueran asaltadas las legaciones y consulados españoles de casi todas las capitales de los países nombrados.

Las serias manifestaciones llevadas á cabo por los obreros, en favor de quien pasó su vida instruyéndolos, ocasionaron infinidad de choques entre ellos y la policía, resultando en París solamente, más de cuatrocientos heridos.

Numerosos diputados españoles y extranjeros intercedieron con Maura, para que se indultara á Ferrer.

Los gobiernos mandaron notas al español, poniendo su influjo al lado del acusado; hasta la Santa Sede se susurra, intervino en levantar la sentencia.

Y después de todo, insensible ante tantas pruebas de simpatía hacia el fundador de la Escuela Moderna de Barcelona, Maura el gran político, el causante de infinidad de desastres en la monarquía española, el que aprobó la condena de Jerez, el autor de las matanzas de Barcelona, el que lleva á los españoles al Riff para que sean asesinados, el que siembra el luto en infinidad de familias, declara el hombre en España y la miseria en los hogares, el apoyo del jesuitismo, el que defiende *empresas de minas* bajo la capa del «honor nacional», Maura el asesino, hizo fusilar cobardemente al eminente Francisco Ferrer, retando con ello á la ciencia y á todos los hombres de talento.

¿Ante el ejemplo, que nos toca hacer?

¿Cuál será la conducta del mundo entero, ante el derramamiento de sangre, por los últimos fusilados en Montjuich, y la de Francisco Ferrer?

El noble anciano cuya vida de apóstol, dedicóla entera al bien de sus semejantes, ha desaparecido por el miedo à los resultados que iban dando sus grandes iniciativas de libertad.

Su única misión, trazada en la evolución del pensamiento obrero, la han desbaratado los gobernantes españoles, ávidos de eliminar todo lo que tienda hàcia un nuevo porvenir.

Todas las naciones han protestado ruidosamente de este acto de vandalismo, clasificado como un asesinato por la prensa toda.

En varias capitales han sido quemados los retratos del monarca Alfonso XIII y el presidente Maura,—estrechamente abrazados por su inconsciencia.

Varios extranjeros ilustres condecorados por España, han devuelto á esta sus insignias, indignados por el vil proceder con Francisco Ferrer.

Italia dando un ejemplo verdadero de sentimiento ante la desaparición de Ferrer, ha puesto su bandera á media asta, llamando «martir de la ciencia» al ejecutado sociólogo.

En París, la municipalidad por mayoria de votos, va á bautizar una de sus mejores calles con el nombre de Boulevard Ferrer.

¿Queremos más pruebas de la simpatia mundial de que este gozaba?

Deseamos más motivos, para que hubiera sido indultado Ferrer?

Cuando en Francia, se condenó á Eliseo Reclús, á ser deportado, víctima como Ferrer de sus hermosas teorías, la protesta levantada no igualó á la de ahora. Sin embargo el gobierno de París, dándose cuenta de la enormidad que cometia sin causa justificada y comprendiendo que privaba á la ciencia de uno de sus mejores discípulos, lo indultó;—procedió como debía, borrando la injusticia de la condena.

Pero en España es más difícil; allí están empeñados en que no adelante un paso y que vejete en el estancamiento que quieren sumirla. Ven el empuje que van tomando las teorías libertarias y eliminan á todo el que se dedica á propagarlas, temerosos de la justicia que ha de hacer el pueblo cuando esté suficientemente instruido en las nuevas doctrinas.

Ante la última atrocidad de Maura es necesario obrar: se hace imprescindible luchar contra sus bárbaras leyes y contrarrestar el efecto de sus sangrientas venganzas; empecemos por lo que está en nuestra mano, para que asi no se hagan esperar los deseos de todos los que vemos en la ejecución de Ferrer un acto del más pronunciado vandalismo.

Como se anunció en un manifiesto aparecido dias pasados, juntémonos todos y fuertes en nuestra decisión declaremos unánimes el *Boicott á todos los productos españoles*, coadyuvando á la obra del mundo entero.

PEDRO DOMINGO Y SALES

DEL INTERIOR

El mártir de Montjuich!

Alfonso décimo tercero, Maura y Cía, están de parabienes: han condenado al inocente, han asesinado al justo y esto á la faz del mundo entero, con razón indignado!

Ya pueden dormir tranquilos, han suprimido del número de los vivos á un hombre que les hacía sombra, sombra porqué hablaba de libertad y redención humana, porqué soñaba con la patria única, libre de seculares prejuicios, con la razón por meta y la ciencia por guía.

Ferrer soñaba con ver un país libre de cadenas, libre de los farsantes que lo gobiernan que lo estrangulan que lo oprimen y por esto lo han fusilado como al último de los criminales.

Alfonso XIII tenía en sus manos la vida de este muy respetable anciano, de este noble apóstol de las ideas nuevas; con no firmar la sentencia cobardemente presentada por un Consejo inepto y ruín, hubiera mostrado un rasgo de verdadera nobleza que le habría conquistado el cariño mundial, que le hubiera colocado á la cabeza de los hombres de corazón, *rango superior al que ocupa actualmente.*

Pero fué lo que es realmente: un maniquí entre las manos del infame Maura, una máquina de firmar actas que no entiende ó no quiere entender.

Maura el malvado ha manchado una página más de su vida yá harto larga en felon as.

Han muerto al hombre pero no á la idea, que ahora resplandecerá aún más viva, más potente que antes.

Cuidado Alfonso! el viejo edificio carcomido de vuestra casta tiembla en sus bases, habeis sembrado el viento esperaos á cosechar tempestades, pues el asesinato de Ferrer ha repercutido, en donde laten los corazón libres.

Consuela el pensar que la valiente y noble Cataluña, el baluarte de todo lo que es progreso y avance, sabrá recojer los frutos por Ferrer sembrados y que de cada átomo de estas, brotarán nuevos horizontes do reinará la verdad, la libertad y la justicia soberana.

¡Salve, Ferrer, redentor de un pueblo.

U. VERLY

Areguá, 16 Octubre 1909.

De todo un poco

—=—

Y dale con *La Verdad*; en «Sociales» del dia 20 del corriente, critica las cosas de un novio, indiscretas segúr dice y termina:

«Si las cosas marchan hácia el rumbo que llevan, pronto los veremos entrar de brazos en la Metropolitana».

Y decimos nosotros; lo extrañísimo sería, que las cosas marcharan fuera del rumbo que *llevan*; sería uno de tantos milagros; pues si *llevan* el rumbo no se comprende la duda de si las cosas marcharan por el; ahora si fuera un rumbo tan solamente trazado, menos mal, pero el que ya se lleva, ¿no se puede dudar.

Y luego «los veremos entrar de brazos en la Metropolitana».

Es decir como quien dice de cabeza, ó de piernas; *de brazos*,

Naturalmente desdeñaron poner, «los veremos entrar *del brazo*» porque es ya muy usado y en su afán de inventar cosas nuevas, cada vez se ponen más en ridículo, los de *La Verdad*.

Porque lo arriba señalado da pruebas de no conocer el idioma castellano y la necesidad ya indicada en otro número nuestro, de lo conveniente que sería, el que muchos *escritores*, colgaran la pluma por un tiempo y aprendieran lo más esencial: gramática, gramática y gramática.

Y ahora, una pregunta, en secreto. ¿Don Herib Campos Cervera, se fué.... ó no se fué...? porque verdaderamente, parece que todavia esté entre nosotros, según lo que se macanea.

El meeting del domingo

—«o»—

Grande y hermoso fuè el acto realizado el domingo pasado, creyendo verían superados sus deseos los dignos organizadores de la reunión.

Con discursos de elevado sentimiento, verdaderos ejemplos, fogosas frases y cargos bien sentidos, los varios oradores que subieron á la tribuna libre, hicieron resaltar la obra del mártir Ferrer, su inocencia y el gérmen que dejó su fecunda labor de Redentor, exteriorizando el odio que en estos momentos siente el mundo entero contra el monarca Alfonso XIII y el presidente Maura, *asesinos con credencial* del apóstol de la Razón y orgullo de la ciencia, el convencido láico Francisco Ferrer.

CORREO

En señal de duelo por el fusilamiento de Francisco Ferrer, TRIBUNA aparecerá con las columnas enlutadas, durante tres meses.

José Zentena—Carapeguá—Tomamos nota de su carta y agradecemos.

U. Verly—Areguá—Va su artículo en este número y gracias.

M. D. Trinidad—San José—Recibimos carta; siempre á su disposición, agradeciéndole.

J. R. F.—¡Por favor, haga el servicio de no macanear tan grande!

San Quirno—Vea amigo, estamos enojados con toda la *corte celestial*; no extrañe pues, que no le demos *corte*.

Jorge W.—Puede mandar su artículo á cualquier otro diario de la localidad; para nosotros, es muy patriótico.

---

nio; es imposible clasificar por orden lógico las divinidades, tan pronto bien hechoras como maléficas, que giran alrededor suyo. Por otra parte, las mitologías se entremezclan de tribu á tribu, de pueblo á pueblo, y á consecuencia de la diferencia de los nombres, que se convierten en otros tantos personajes diferentes, aunque aplicados á los mismos seres de imaginación, el todo forma un conjunto absolutamente inextricable. (1)

Una coincidencia sorprendente, una circunstancia extraña, produciendo lo que se figura ser un «milagro», puede dar á un objeto dado una importancia de primer orden en las alucinaciones del hombre; sin embargo, de un modo general, puede decirse que los séres adorados, verdaderos ó imaginarios, los «fetiches», muy bien nombrados de este modo por los portugueses,—*feitiços* ó «ficticios»,—(2) se distribuyen según una cierta gerarquía que es semejante en todos los puntos del globo habitado. La bestia feroz, así como el poderoso animal amigo, colócanse entre los grandes fetiches Los personajes escepcionales, los magos curanderos y el rey, «comedor de hombres», ocupan asimismo un rango muy elevado entre el torbellino de personas divinizadas. Los séres colectivos de la naturaleza, con todo y componerse de un número infinito de moléculas independientes, aparecen, no obstante, como individuos gigantescos. Los rios, los promontorios, el vasto Océano, las nubes, la lluvia, los rayos solares, la misma Tierra, la fecunda Gaïa, de la cual nacimos todos y á la cual volveremos: los puntos cardinales, regiones del espacio indefinido, son igualmente dioses para los mongoles, los zakutas, y los rusos zakutizados. (3)

En fin, el cielo, en toda su inmensidad, á los ojos de quien abarca el planeta en su infinita redondez, no es más que un único y grande individuo digno de temer y de rogar como cualquier otro cuerpo con el cual el hombre esté igualmente en contacto. En toda lógica, se ha podido, pues, considerar el pueblo chino como uno que en su evolución no ha traspasado aún el período del fetichismo, (4) y á decir verdad, ¿que nación puede afirmar que se ha desarrollado fuera de esta religión universal?

Así los millones y los miles de millones representantes de las almas de otros tantos cuerpos distintos, pueden resumirse en un inmenso fetiche como la Tierra y el Cielo. Sin embargo, las prodigiosas dimensiones de los fetiches superiores no son obstáculo para que igualmente se crea en la influencia del torbellino de fetiches infinitamente pequeños, y precisamente los chinos, que celebran la fiesta del cielo con ceremonias tan minuciosas, aportan aún mayor solicitud en las mil observaciones que exige el culto de *feng chui*, es decir, la multitud sin fin de los espíritus del aire y del agua, y es sabido cuanta importancia ha adquirido el arte mágico para tener propicios á los genios favorables en el país de la «Flor del Centro». La historia moderna del mundo chino ha sido determinada, en gran parte, por la resistencia del pueblo «amarillo» á la brutalidad del jardinero europeo que sin respeto é insolentemente trastorna la tierra y viola los espíritus.

***

El «naturismo» es esta religión que nace espontáneamente de la creencia en los genios sin fin, representantes de las fuerzas activas de la naturaleza. Todo vive, como atestigua la mayor parte de nuestros idiomas que dan un carácter sexual, «el, ella,» á todos los objetos, antes de la invención del neutro. (5)

(*Continuará*)

(1) Draper, *Historia del movimiento intelectual de Europa.*

(2) De Brosse, *Culto de los dios-fetiches* París, 1760,

(3) *Deutsche Rundschau*, Jahrgang XVIII, Heft 12.

(4) Pedro Laffitte, *General View of Chinese civilization*

(5) Max Müller, *Essai de mythologie comparée.*

Sastreria del Plata

DE ALBERTO PUCCI

Casimires franceses é ingleses—Corte esmerado
Precios sin competencia—Prontitud y esmero

Palma 375—Asunción.

LA VEGUERA

Manufactura DE TABACOS
de Vila y Cia.

267—Colón 267—Asunción.

BANCO DE LA REPÚBLICA

ASUNCION

Capital autorizado ps. 20.000.000 o|s.	
» suscrito » 10.000.000 »	
Abona por depósitos en moneda legal en cuenta corriente	3 o|o
Id id caja de ahorros hasta 10.000 pesos curso legal	7 o|o
A plazo fijo de 3 meses	6 o|o
Id id mayor plazo	convencional
Y por depósito en oro sellado y moneda nacional: en cuenta corriente	3 o|o
A plazo fijo de 3 meses	5 o|o
Id id mayor plazo	convencional
Cobra por descuento y adelanto en cuenta corriente: en moneda legal	2 o|o anual
Por descuento en oro sellado	12 o|o »
Por » » » m|nacional	10 o|o »

DIRECTORIO:

Presidente	Sr. Pedro Jorba
Vice-Presidente	» Nicolas de Angulo
Secretario	» Guil. de los Rios
Director	Dr. C. Cálcena
»	Sr. Salvador Herreros
»	» Cristian G. Heisecke
»	» Justino Berthet
»	» Jorge Casaccia
»	» Mauricio Quirad
Suplente	» Quinto Cenci
»	» Pedro Jorba (hijo)
»	» Basilio de los Rios
»	» Tomás A Saccarello
Sindico	» Luis Perasso
»	» Angel Crovato
Director-Gerente	» MauricioBerthomier
Sud-Gerente	» Mauricio Girard

Junta consultiva en Buenos Aires.
Presidente—*Sr. H. Py*—Vocal—*Sr. Federico Portalis*—Suplente—*Sr. P. Bonnafié.*

Horas de oficina: de 8 á 11 a. m. y de 2 á 5 p. m.

CONFITERIA Y CAFÉ

"LA MALLORQUINA"

DE MANUEL CHANS

Colón 216—Asunción.

Camiseria "La Nacional"

De FRANCISCO MONTE

Calle Palma Núm. 288

ANGULO y Cia.

Importación exportación en general

Fábrica de aceite de Coco y Jabón

Consecionarios de las salinas de Lambaré

Casa en España

Peluquería de Secundino Cabrera

PALMAS 480

Molino Nacional

Afrecho--Afrecillo

MARTIN Y CIA.

Harina 0, 00, 000, Revasillo, etc.

Casa Sucursal en el Rosario Santa Fé, Urquiza núm. 1142

GRAN CANASTERIA "LA ROSARIO"

—DE—

FASSINO Hno.

Unica en su clase en esta capital

Surtido completo=Precios bajísimos

406—Palma 406—Asunción.

Azúcar Nacional

DEL

INGENIO TEBICUARI

Estando por principiar dentro de poco la zafra de este año nos es grato poner en conocimiento del comercio que ya aceptamos órdenes, que se anotarán y serán efectuadas en el mismo orden que lleguen los pedidos en nuestro poder.

GOMEZ y Cia.

Calle Alberdi esquina Estrella

BRUN & Cia.

Casa Importadora y Exportadora

Calle Libertad esq. Escalada

Frente á la Plaza Uruguaya

Asuncion del Paraguay

HERRERIA "LA NACIONAL"

DE

Cármelo Brullo

la que trabaja mejor en Asunción

Se hacen todas clases de herraduras para caballos criollos y de raza—Especialidad en herraduras inglesas, etc.—Esmero y prontitud en el servicio.

Calle Villarrica entre Montevideo y Colón—Asunción—Paraguay.

Sr. Administrador de "TRIRUNA" (1)

CASILLA DE CORREO Nº. 23

Sirvase anotarme como suscriptor de .... ejemplares de ese periódico.

NOMBRE ....

Pueblo ó domicilio ....

(1) Recórtese esta circular y devuélvase bajo sobre á la administración.